DIARIO BALEAR

del miercoles 12 de novienbre de 1823.

S. Diego de Alcalá.

Continuan las variedades sobre los progresos del cristianismo en algunos paises del Asia. (*)

Tanbien fue en el siglo XVII cuando algunos misioneros franciscanos, dominicos y jesuitas intentaron convertir á los habitantes de Cochinchina, para lo cual se introdujeron desde luego en la corte en calidad de matemáticos, y consiguieron asegurarse de la proteccion del Gobierno. Ya enpezaba su predicacion á producir grandes resultados cuando la antigua emulacion de las tres órdenes vino á senbrar la discordia entre ellas; y por mas que la corte de Roma procuró reconciliarlas; no pudo conseguirlo. Sus contiendas acarrearon al fin la ruina de la mision, y en 1751 fueron espulsos del pais todos los misioneros sin distincion, y todas las iglesias cristianas demolidas. Se les volvió á admitir veinte años mas adelante, y se mejoró la suerte de los cristianos; y si se ha de dar crédito á las relaciones mas recientes, su número pasa de seiscientos mil; pero les faltan sacerdotes y seminarios.

Hasta despues de la enbajada del mayor Simes no habiamos tenido noticias del gran inperio de los birmanes, fundado por el atrevido Alompra á mediados del siglo XVIII, y que conprende los reinos de Ava, de Pegu, de Arracan, de Mekly y de Siam. Por la relacion de este viagero sabemos que los birmanes tan civilizados como los chinos y los japoneses, pero menos suspicaces y mas amigos de egercer la hospitalidad, tienen ciudades ricas é industriosas, palacios suntuosos, bibliotecas públicas, leyes sábias, una escelente policía, y que la instruccion está tan estendida entre ellos, que aun la mayor parte de las gentes del pueblo saben leer y escribir. Su creencia religiosa tiene alguna analogía con la de los thibetanos y con la de los sectarios de Brama. Adoran al Ser supremo, veneran con el nonbre de Budda á un dios encarnado, ó enviado divino, creen en la metempsycosis, en las penas y reconpensas futuras, y en el purgatorio; tienen conventos de honbres y de mugeres, hacen procesiones devotas, y practican otras muchas ceremonias y usos que no dejan de parecerse á los de la iglesia romana.

Cuando en el siglo XVI la codicia y la aficion á las aventuras condujeron á los portugueses á las costas de los reinos de Siam y del Pegu, fundaron allí algunas misiones. Los misioneros, protegidos por las armas victoriosas de sus conpatricios, predicaron en aquellas regiones el Evangelio con bastante buen ecsito; pero la decadencia del poder portugues acarreó al mismo tienpo la ruina de los establecimientos religiosos fundados bajo su proteccion, y asi apenas se ven en el dia algunas pocas reliquias en los reinos del Pegu y de Ava.

Desde que los ingleses entablaron relaciones mercantiles con los birmanes, la sociedad de los Anabaptistas de Lóndres ha enviado misioneros á la ciudad de Rangun, que es uno de los puertos principales del Pegu. Han dado principio á sus tareas por la traduccion de la biblia en lengua

(*) *Los suscriptores dispensarán la falta de materias interesantes en estos primeros números, puesto que no se han recibido papeles del continente desde que se publica este diario.*

birmana, y han obtenido permiso del Gobierno para establecer una inprenta. Esto es todo lo que las últimas relaciones nos dicen acerca de esta nueva enpresa.

El Indostan.

No hay pais en la tierra enriquecido por la naturaleza con tantos dones como el Indostan, al cual llaman los orientales el jardin de Dios. Desde los tienpos mas remotos fueron sus ricos productos la materia de un comercio inmenso que hizo florecer sucesivamente á las ciudades de Babilonia, de Memphis, de Thebas, de Tadmor, de Tyro, de Alejandria, de Bagdad y de Smaracanda. La mitad del Indostan, poco mas ó menos, es en el dia una provincia inglesa. Las posesiones de la conpañia de las Indias abrazaban en 1815 una estension de treinta mil leguas cuadradas, y contenian cuarenta millones de habitantes.

En ninguna parte se echa mas de ver la civilizacion europea de un modo mas notable que en la India oriental, pues un inmenso pais rico por sus productos no menos que por la industria de sus habitantes, poblado de tribus guerreras pródigas de su vida obedece á una nacion mucho menos númerosa, y de la cual está separado por dilatados mares. Menos de 46000 europeos viven en medio de 40.000,000 de habitantes y los tienen sujetos. Ciento y cuarenta mil indigenas regimentados y estipendiados por ellos, les ayudan á conservar y á defender sus conquistas; otros 12,000 indigenas estan enpleados en el gobierno civil, y todos los negocios siguen su curso, sin que la mas mínima sedicion ni la mas leve queja perturbe el órden establecido.

Calculen otros los millones que han sacado los ingleses, y sacan todavia del comercio de la India, lo que nos interesa es ver que alomenos de algun tienpo á esta parte procuran estender entre los indianos sujetos á su cetro las artes, las ciencias y la civilizacion de la Europa que multiplican las escuelas en Bengala, y que las mejoran; que hacen cuanto les es posible por destruir ciertas costunbres bárbaras, tales como la muerte voluntaria de las viudas sobre la sepultura de sus maridos; los sacrificios de niños ofrecidos al ídolo que adoran en Iagrenate, la degollacion legal de las doncellas de familias nobles en la península de Guzarate; pero estos usos atroces, igualmente que los males que resultan del sistema de las castas, durarán, á lo menos en parte, mientras que una religion mas humana, ó por mejor decir mas divina, no mude enteramente las ideas religiosas de los pueblos de la India.

Muchas tentativas se hicieron en los siglos pasados para propagar el cristianismo en la India; pero con poco adelantamiento, porque los directores de la conpañía de la India concedian muy raras veces la entrada á los misioneros, y hacian salir á los que se introducian sin su permiso. Todo lo que se dirigia á ilustrar al pueblo les parecia sospechoso y arriesgado; por otra parte, con tal que sus súbditos indianos obedeciesen y pagasen, les perdonaban de buena gana todas sus preocupaciones por inhumanas y atroces que fuesen. La única mision protestante que consiguió alguna proteccion, fue la que establecieron algunos pastores luteranos, hace cosa de un siglo, en la costa de Coromandel, y que cuenta en la actualidad con 15 á 20,000 indios cristianos.

Cuando en 1815 se trató de renovar el privilegio de la conpañía de la India, la sociedad establecida para la propagacion del cristianismo hizo presente al parlamento británico el triste estado de la religion cristiana en Bengala, igualmente que el plan de conducta que seguian en esta parte los directores de la conpañía, y se quejó altamente de las medidas que practicaban para inpedir que 60,000,000 de súbditos ingleses aprendiesen la doctrina del evangelio.

En consecuencia de esta representacion apoyada por un gran uúmero de peticiones, se propuso en el parlamento que se nonbrasen para las posesiones inglesas de la India un obispo y tres archidiáconos que estuviesen al frente del clero y lo organizaran á manera del de Inglaterra. A pesar de la oposicion de algunos honbres obcecados por el egoismo, se adoptó la proposicion en la cámara de los Comunes; fué aprobada en la de los Pares, y llegó

á ser una cláusula del nuevo bill concedido á la conpañia de la India.

Se eligió la ciudad de Calcuta para servir de residencia al obispo de la India, y se concedió esta dignidad á Tomas Fansnaw Middleton. Desde entonces se han multiplicado asonbrosamente los estahlecimientos destinados á propagar el cristianismo en la India; un gran número de piadosos misioneros dejan anualmente la Europa y se sujetan á las privaciones mas duras por predicar el evangelio á los indianos, y no solo recorren las dilatadas provincias sujetas á la dominacion británica, sino que se internan hasta los paises donde raras veces ha puesto los pies un europeo, y enseñan la doctrina del Salvador, y fundan escuelas. La actividad generosa de las sociedades biblicas que hacen traducir nuestros libros sagrados en todas lenguas del Indostan, y que distribuyen anualmente muchos millares de ejenplares, coadyuva en gran manera á los trabajos de los misioneros. Muchos indios, musulmanes, persas y chinos leen la palabra de Dios, y las verdades sublimes y consoladoras que contiene obran eficazmente en los ánimos, contrastan las preocupaciones que les dominan todavía, y los atraen á mejores ideas.

Entre los antiguos establecimientos para propagar el cristianismo en la India no se ha de olvidar la mision establecida por los dinamarqueses en la costa de Coromandel á principios del siglo 18. La ciudad de Tranquebar es la metrópoli de un gran número de iglesias cristianas en las costas de Coromandel, pues todas se hallan en muy buen estado. En otra parte de la India hizo mas un aleman solo llamado Federico Schwarz que comunidades enteras de misioneros, pues predicó el evangelio en los reinos de Madura y de Tanjore desde el año de 1750 hasta el de 1798, y fundó muchas escuelas; siendo tal la veneracion que le tenian, que tres años despues de su muerte el Raja de Tanjore le mandó erigir un monumento en la iglesia de esta ciudad, y fundó en honra de su nonbre una obra pia destinada á recibir cincuenta niños cristianos pobres.

Los católicos del Indostan miran como á su metropolitano al arzobispo de Goa que se titula primado del Oriente; los antiguos obispados de Kranganor, de Santo Tomas cerca de Madrás y de Cochin, son gobernados actualmente por vicarios generales, nonbrados por el arzobispo de Goa: tres vicarios apostólicos que solo dependen de la congregacion *de propaganda fide* de Roma, residen en Bombay, en Verapalli, cerca de Cochin, y en Pondichery: la diocesis inmediata del metropolitano de Goa contiene cerca de quinientos mil cristianos, y la mayor parte de las iglesias están servidas por curas negros, educados en el seminario de Goa; la diócesis de Rranganor, que se estiende hasta las márgenes del Krishua, contaba á mediados del siglo pasado mas de doscientos mil indios convertidos, y ahora se hallan reducidos á cuarenta mil: la de Sto. Tomas tiene sesenta mil, y la de Cochin treinta mil: el vicario apostólico de Bombay tiene bajo su direccion espiritual cerca de diez mil cristianos indigenas; el de Pondichery cerca de cuarenta mil; el de Verapally ochenta mil, y á estos vicarios les ayudan en sus tareas algunos sacerdotes indígenas y algunos carmelitas italianos. La mayor parte de estos indios cristianos están envueltos en la profunda ignorancia, pues no se hace mas que darles algunas ideas confusas de Dios y de la Virgen María, de Jesucristo y de los Santos, del infierno y del purgatorio. Se les enseña á practicar ciertas ceremonias; pero no se procura instruirlos ni se les pone en las manos la Biblia ni ningun libro de devocion: tanpoco se fundan escuelas para sus hijos, los cuales siendo la mayor parte de las mas ínfimas castas, reunen á las viles inclinaciones que han heredado de sus padres todos los vicios del populacho mas soez de Europa. Se deja pues conocer cuanta aversion al cristianismo debe engendrar en los indios de las castas superiores el espectáculo de la inmoralidad de aquellos malos cristianos.

En el territorio de Travancor, en la costa de Malabar, se encuentra una pequeña grey de cristianos que de catorce siglos acá se ha conservado en medio de los bramines y de los musulmanes. Son

jacobitas á quienes tanbien se llama cristianos sirios, ya sea porque la silla originaria de su iglesia estuviese en Siria, ó ya porque todavia usan en su liturgia de la antigua lengua siria: su obispo cuenta bajo su direccion espiritual cerca de quince mil fieles, y depende del patriarca de Der-Zaaferan en Mesopotamia. Estos jacobitas son muy ignorantes, y están no menos envanecidos con la antigüedad de su iglesia que hacen subir hasta el apostol Sto. Tomas, degollado, segun dicen ellos, por los bramines en Meliapur. Desprecian á los católicos, sus vecinos, aunque no difieran en cuanto á su doctrina, sino en algunas sutilezas teológicas que nadie entiende. El mayor Munro, agente de la conpañia de India en Travancor concibió el año de 1815 el proyecto de fundar en Colina, territorio de aquella ciudad, una escuela donde los curas jacobitas pudiesen aprender el idioma sirio, y lo llevó á cabo, ausiliado por las sociedades de las misiones británicas que contribuyeron tanbien á sufragar los gastos necesarios para establecer una inprenta. Las nuevas luces que estos medios de instruccion difundirán en aquel pais, producirán quizá entre jacobitas y católicos la union intentada muchas veces en vano por varios concilios.

Los cristianos de Persia.

Los cristianos de Persia despreciados por sus conciudadanos, como lo están en otras partes los judios, pertenecen todos á la iglesia armenia. Los misioneros católicos que visitaron en otro tienpo aquellos paises, procuraron mas bien atraer á los armenios á la obediencia de la sede romana que convertir los mahometanos, y no dejaron de conseguirlo en parte. Los armenios que reconocen la supremacía del Papa, tienen un arzobispo que reside en Natschivan, provincia de Erivan; los demas miran como á su gefe espiritual al patriarca Itugas Kathalios, que ocupa el convento de Jedschmiassin al pie del monte Ararat. (*Se continuará.*)

Palma 11 *de novienbre.*

ORDEN DE LA PLAZA.=*Servicio para el* 12.

Parada, rondas y sargento de hospital M., principal, hornabeque Artilleria, presidio, portella y calatrava Pavia.=Socies.

AVISOS.

Una muger de buena edad desearia encontrar una criaturita para darle de mamar dentro ó fuera de la casa de sus padres; darán razon á esta inprenta.

El patron José Valls y Fusté sale para Tarragona el sábado y admite cargo y pasageros.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Enbarcaciones fondeadas en los dias 10 *y* 11 *del que rige.*

De Barcelona el laud S. José del patron Miguel Capó, mallorquin que salió el 7 del actual en lastre.

De Ancona, el bergantin Jefano del patron Espiridion Panná Ingles, que salió el 15 de Setienbre de Ancona con trigo.

De Gibraltar, el laud Cármen del patron Jayme Palmer, mallorquin que salió el 1.º de este, de Gibraltar en lastre.

DESPACHADAS.

Para Iviza el bateo Sto. Cristo del patron Rafael Prats ivizenco en lastre.

Para Mahon el laud Carmen del patron Sebastian Marot mallorquin, con madera, almendras y otros generos.

Para Barcelona el javeque Sto. Cristo del patron Antonio Coll id. con carbon y otros géneros.

Para Cullera el javeque Concepcion del patron Antonio Pons id. con varios géneros.

Para Andraix y Barcelona, la javega Soledad del patron Jayme Calafell, id. con algarrovas.

CON SUPERIOR PERMISO.

INPRENTA DE FELIPE GUASP.